

**C**  
Columna

## Cuando a Antofagasta le va bien, a Chile le va bien

Katherine López Rivera  
Delegada presidencial



**H**oy, 11 de abril, cumplimos un mes desde que asumimos la responsabilidad de gobernar. Parece que fue ayer cuando llevábamos apenas cinco días y la Región de Antofagasta recibía la primera visita del Presidente de la República. Un gesto claro, concreto y simbólico: este es un gobierno de terreno, un gobierno que escucha, que da la cara y que actúa con transparencia y responsabilidad.

La presencia temprana de

autoridades del área económica y minera en la región no fue casualidad. Fue una señal clara de compromiso con Antofagasta, el motor productivo del país. Sabemos que el desarrollo de Chile depende en gran medida de la fuerza de su minería, y es aquí donde ese motor late con mayor intensidad. Por eso, nuestro foco ha sido claro: impulsar la inversión, destrabar proyectos y generar empleo, entendiendo que el crecimiento económico es cla-

**“Ha sido un mes intenso. Un mes de decisiones, de acción y también de creatividad, porque gobernar no es partir de cero, sino hacerse cargo de una realidad y transformarla”.**

ve para mejorar la calidad de vida de las personas.

Este mes también estuvo marcado por momentos profundamente dolorosos. Lo ocurrido en Calama nos golpeó como sociedad y marcó un punto de inflexión. Hechos de violencia en espacios educativos no pueden ni deben ser normalizados. Nuestros estudiantes, docentes y comunidades escolares merecen seguridad y protección.

Frente a esto, el gobierno

actuó con rapidez y determinación. Se impulsaron proyectos de ley para fortalecer la seguridad en establecimientos educacionales, estableciendo medidas concretas y agravantes para delitos cometidos en estos espacios. Porque el derecho a la educación no puede verse amenazado por la violencia.

En paralelo, hemos avanzado en fortalecer la transparencia y el buen uso de los recursos públicos, a través de instancias como el Comité Es-

tratégico de Auditoría y Revisión Fiscal, que ya ha comenzado a entregar información relevante para resguardar la probidad en el Estado.

Ha sido un mes intenso. Un mes de decisiones, de acción y también de creatividad, porque gobernar no es partir de cero, sino hacerse cargo de una realidad y transformarla. Y en ese camino, tenemos una convicción clara: Antofagasta no puede detenerse. No lo ha hecho y no lo hará.